ANARQUISMO, JUDAISMO Y MASONERIA

FEDERICO RIVANERA CARLES

ANARQUISMO JUDAISMO Y MASONERIA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA CUESTION JUDIA

EDITORES RESPONSABLES

Federico Rivanera Carlés
Walter Romero

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723
Impreso en la Argentina

Se terminó de imprimir en febrero de 1986

ADVERTENCIA

Hemos unificado en la medida de lo posible la grafía rusa, excepto en los títulos de libros y artículos para evitar confusiones en las referencias.

INTRODUCCION

Resulta sorprendente el desconocimiento que se advierte, incluso en destacados historiadores y doctrinarios anticomunistas, acerca de la ideología e historia del movimiento anarquista internacional. Pero lo insólito es que ello no sucede únicamente en la actualidad, cuando el anarquismo ha desaparecido (¿transitoriamente?) del escenario mundial como factor político operante, sino que se ha registrado también en su período de auge. La literatura producida por el campo antianarquista no marxista en ese lapso, careció de rigor científico para aprehender y refutar la concepción libertaria, revelando, asimismo, un inadecuado conocimiento del fenómeno cuando abordó parcialmente sus aspectos históricos. Las escasas obras aparecidas en este siglo, desde la década del 30 en adelante, circunscriptas casi todas al caso español, versan fundamentalmente sobre cuestiones históricas y -más allá de las buenas intenciones de sus autores- adolecen de superficialidad y de una llamativa pobreza documental, conteniendo no pocos datos erróneos.

La bibliografía marxista sobre la materia es más pobre aun y también peca de superficialidad e incurre en inexactitudes históricas. Esto se explica por el tradicional desprecio que el marxismo -en parte, no sin razón- experimenta hacia sus derrotados rivales. En suma, no se ha publicado todavía sobre el tema un estudio crítico integral, científico y orgánico, circulando sólo la literatura producida con fines propagandísticos por los seguidores de Bakunin y de Kropotkin.

El rol cumplido por el anarquismo en el proceso subversivo moderno no puede subestimarse. En determinado momento histórico superó al marxismo, llegando a constituirse en algunos países en la fuerza política dominante de la subversión, como acaeció en España desde la Primera Internacional hasta comienzos de la guerra civil de 1936-1939.

Nuestro trabajo -basado principalmente en fuentes libertarias- aspira a contribuir a superar dicha anomalía. En principio ibamos a publicarlo en una obra única con el título de *La subversión mundial anarquista,* pero luego hemos decidido editarlo en forma separada, comenzando por la segunda parte de nuestro estudio, esto es por el análisis de las relaciones entre el anarquismo y el judaísmo. Nos vimos obligados a ello ante la inminente promulgación de la increíble ley que so pretexto de impedir la discriminación *ha de consagrarla,* violando de modo flagrante la Constitución Nacional -cuya defensa hacen hasta el hartazgo el gobierno y los par

tidos del sistema-, puesto que mediante esa ley inicua 500.000 judíos (1) impondrán su voluntad a 29.500.000 argentinos, los que nos veremos OBLIGADOS asumir una posición projudía o ser encarcelados!

*

Los más destacados representantes del pensamiento anarquista fueron William Godwin (1756-1836), Pierre Joseph Proudhon (1809-1865), Max Stirner (1806-1856), León Tolstói (1829-1910), Mijail Bakunin (1814-1876) y Piotr Kropotkin (1842-1921). Pero los que configuraron doctrinariamente al anarquismo moderno han sido estos dos últimos, sobre los cuales Proudhon ejerció una enorme influencia hasta el punto de que Bakunin llegó a definir al anarquismo como "el proudhonismo ampliamente desarrollado y llevado a sus consecuencias extremas." (2)

En el 4º congreso de la Internacional, realizado en Basilea en setiembre de 1869, hizo su aparición la tendencia bakuninista, que tuvo amplio eco en los países de cultura latina, provocando la división de la misma. El violento enfrentamiento con los partidarios de Karl Marx culminó con el triunfo de éstos en el congreso de la AIT efectuado en La Haya entre el 2 y el 7 de setiembre de 1872, donde se expulsó a Bakunin y a sus compañeros. Marx recurrió para ello, según parece, a la falsificación de las credenciales de los delegados. (3) No obstante, la disensión fue una de las causas que hicieron desaparecer poco después a la Primera Internacional. La rama marxista, que se había instalado en Nueva York, se disolvió en julio de 1876 en el congreso de Filadelfia y la bakuninista dejó de funcionar luego del congreso de Verviers, llevado a cabo del 6 al 8 de setiembre de 1877, desapareciendo formalmente en 1880, aunque de hecho su extinción definitiva se produce tras el congreso de Londres de julio de 1881. (4)

(1) Según Beard, que se basa en fuentes no oficiales, el número habría descendido a 250.000 ó 300.000 (Cfr. David Beard, *Disminuye la comunidad judía argentina* en *La Nación*, p. 9, Bs. As., 3-12-1985).
(2) Daniel Guerin, *El anarquismo*, p. 9, ed. Proyección, Bs. As., 1968. Sin embargo, algunas ideas de Proudhon nada tienen que ver con el anarquismo, por ejemplo, la defensa de la indisolubilidad del matrimonio y su conocida exaltación de la guerra.
(3) Rudolf Rocker, *En la borrasca*, p. 69, ed. Tupac, Bs. As., 1949.
(4) Con excepción de las secciones italiana y española que supervivieron un tiempo más. Algunos autores prolongan la existencia del sector anarquista de la primitiva AIT española hasta 1888, en que se extinguió la Federación de Trabajadores de la Región Española -constituída en setiembre de 1881 en reemplazo de la Federación Regional Española, prohibida en 1873-, la cual llegó a contar con alrededor de 50.000 miembros.

La diferencia entre ambas corrientes radicaba exclusivamente en razones de orden táctico y estratégico, ya que su meta era el comunismo (aunque Bakunin rechazaba ese vocablo usado por sus adversarios). Los marxistas eran partidarios de la organización centralizada de la Internacional así como de la acción política, y sostenían la necesidad de implantar el llamado socialismo de Estado para arribar a la sociedad comunista, tesis ésta que desarrollaría ampliamente Lenin. Sus rivales bregaban, en cambio, por la autonomía de las secciones de la AIT, propugnando el más absoluto apoliticismo y dado que rechazaban la etapa intermedia para la instauración del comunismo, exigían la inmediata destrucción del Estado. Pero el antgonismo enmascaraba, en realidad, la lucha por el poder de la Internacional, como admite, entre otros, el anarquista Hoselitiz. (5)

La identidad esencial entre anarquismo y marxismo ha sido claramente puntualizada por Guerin:

"El anarquismo es inseparable del marxismo. Oponerlos es plantear un falso problema; su querella es una querella de familia. Veo en ellos a dos hermanos gemelos arrastrados a una disputa aberrante que los ha hecho hermanos enemigos.

Forman dos variantes, estrechamente emparentadas, de un solo y mismo socialismo.

Además, el origen es común. Los ideólogos que los engendraron hallaron su inspiración simultáneamente, ante todo, en la gran Revolución Francesa; luego, en el esfuerzo emprendido por los trabajadores en el siglo XIX -en Francia a partir de 1840-, con miras a emanciparse de todos los yugos.

La estrategia a largo plazo, el objetivo final es, en resumidas cuentas, idéntico. Se proponen voltear al capitalismo, abolir el Estado, deshacerse de todo tutor, confiar la riqueza social a los trabajadores mismos.

No están en desacuerdo más que en algunos medios para llegar a ello, ni siquiera en todos. Hay zonas de pensamiento libertario en la obra de Marx como en la de Lenin, y Bakunin, traductor al ruso de *El Capital* (6), le debe mucho a Marx. (7)

---

(5) Bert F. Hoselitiz, prólogo a Bakunin, *El sistema del anarquismo*, pp. 15-16, ed. Proyección, Bs. As., 1977.

(6) La traducción no llegó a ser realizada por Bakunin, pero no por motivos ideológicos.

(7) Incluso "como notaba en 1897 Malatesta en una polémica, casi toda la literatura anarquista, hasta cerca de 1894 estaba impregnada de marxismo... Nosotros, repetimos, no somos marxistas bien que al surgir el anarquismo, no en la practica sino en el movimiento teórico, lo fuese casi completamente." (Ver Luigi Fabbri, *Dictadura y revolución*, pp. 216-217, ed. Argonauta, Bs.As., 1923). Por otra parte, pese al enfrentamiento, Bakunin nunca dejó de poner de manifiesto el aporte que Marx hizo al socialismo, ponderando, además, sus condiciones in-

El desacuerdo de hace un siglo giraba principalmente en torno al ritmo de disolución del Estado tras el estallido de una revolución, en torno al papel de las minorías (¿conscientes o dirigentes?), y también en torno al uso de los medios de la democracia burguesa (el sufragio universal, etc.). A éstos se han agregado un cierto número de malentendidos, prejuicios y cambios de palabras.

Pero la brecha entre anarquismo y marxismo no se convirtió ciertamente en abismo sino al principio de nuestro siglo, es decir, cuando la Revolución Rusa, libertaria y soviética, en octubre de 1917 tuvo que ceder su lugar poco a poco a un formidable aparato estatal, dictatorial y policíaco. El anarquismo, la idea anarquista, fueron liquidados en Rusia como lo fueron los soviets mismos.

Es desde aquella época que los puentes han estado levantados entre los dos hermanos." (8)

Estos puentes se han bajado cuando las circunstancias lo requirieron, por ejemplo en la contienda civil española y en la última guerra mundial, donde se coaligaron, además, con las tan denostadas plutocracias. Luigi Fabbri, el discípulo de Malatesta, lo ha expresado con exactitud: "ante el enemigo común la gran familia revolucionaria -en la que hay tantos hermanos enemigos- es *una sola*." (9)

El anarquismo, como era de suponerse, se ha dividido en innumerables líneas internas, siendo las principales el colectivismo (que predominó en tiempos de Bakunin), el individualismo, el cual se expresó en la concepción asocial extrema de Stirner y el anarco-comunismo, cuyo surgimiento se produjo después de la muerte de Bakunin. La tendencia comunista primitivamente basó su acción en un esquema individualista que rechazaba todo tipo de asociación, aduciendo que era la única for-

---

telectuales. (Por razones prácticas en este trabajo hacemos una concesión a la terminología política convencional, aceptando aplicar el vocablo socialista al marxismo y al anarquismo, cuando en rigor ambos constituyen diferentes formas de capitalismo de Estado. El anarquismo, como lo reveló la experiencia española, no desemboca en el paraíso terrenal sino en un capitalismo burocrático sindical que también sería de naturaleza estatal; cfr. Diego Abad de Santillán, *After the Revolution*, p. 121, ed. Greenberg, Nueva York, 1937 y Carlos Semprún Maura, *Revolución y contrarrevolución en Cataluña (1936 - 1937)*, pp.107, 172-173 y 177, ed. Tusquets. Barcelona, 1978).

(8) Guerin, *Para un marxismo libertario*, pp. 11-12, ed. Proyección, Bs. As., 1973. Este autor sostiene la superación de la vieja antinomia propiciando un movimiento anarcomarxista. Dicho movimiento -pese a su inorganicidad desde el punto de vista ideológico- se materializó en las jornadas insurreccionales de 1968 en París.

(9) Fabbri, ob. cit., p. 139. El subrayado es del original.

ma de actuar revolucionariamente en el seno de la sociedad capitalista, ya que la organización entraña -de conformidad con la ideología ácrata- la negación de la libertad, el sometimiento a las reglas del sistema. Esta tesis trajo aparejada el rechazo del sindicalismo, pero, paradójicamente, impulsó la formación de los denominados "grupos de afinidad". Los únicos métodos de éstos eran la propaganda y el terror, al cual consideraban como la forma más elevada de aquélla. (10) El período cumbre del anarco-comunismo individualista fue la década de 1880-1890.

Reducidos a grupos minúsculos, sin contacto con las masas, ganadas por la propaganda socialdemócrata (11), paulatinamente los anarquistas comprendieron que se hallaban en una vía muerta. Y a partir de entonces es cuando irrumpió en sus filas la posición organizadora, que no sólo tendría influencia en la estructura interna del movimiento libertario, dotándolo de mayor coherencia y eficacia, sino que le permitiría penetrar en el campo obrero, puesto que la aceptación de la estructura sindical fue su rago distintivo. Sin embargo, vastos círculos libertarios rechazaron la nueva tendencia y el anarquismo fue víctima, otra vez, de una disensión que se prolongó durante largo tiempo hasta que, finalmente, con excepción de algunos focos aislados -sobre todo en Norteamérica-, el principio organizador prevaleció. Con su adopción el anarquismo logró rápidamente influencia en la clase obrera, llegando a predominar en ciertos países como sucedió en España y en Argentina. Pero también la línea organizadora conoció la división entre comunalistas -que se denominan anarco-comunistas a secas- y los anarcosindicalistas, quienes fueron los que alcanzaron los éxitos más resonantes. (12)

*

La ignorancia respecto al anarquismo se extiende, obviamente, a su relación con el judaísmo, punto éste de vital importancia. (13) El desconocimiento del *carácter*

---

(10) Luego de la proclamación del comunismo por parte del movimiento libertario, "la aceptación del principio táctico de la propaganda 'por el hecho', fue el segundo paso, y el reemplazo de las organizaciones formales por los grupos libres formó un tercero." (Véase Max Nettlau, *Errico Malatesta. La vida de un anarquista*, p. 97, ed. La Protesta, Bs. As., 1923).

(11) Salvo en España, como acabamos de señalar. Pero allí el movimiento, aunque superaba con creces al marxismo, estaba adscripto a la línea colectivista, la cual mantuvo su hegemonía hasta la desaparición de la FTRE.

(12) Hemos proporcionado las referencias mínimas para que el lector pueda comprender adecuadamente este estudio. Un análisis detallado sobre la ideología y la historia del anarquismo internacional, lo hallará en nuestro trabajo *La subversión mundial anarquista*, que verá la luz proximamente.

(13) Sobre el judaísmo ver Federico Rivanera Carlés, *La Naturaleza del Judaísmo*, ed. Instituto de Investigaciones sobre la Cuestión Judía, Bs. As., 1985.

judío del anarquismo es tal que un serio investigador como Léon de Poncins sostiene que "la lucha de Bakunin contra Carlos Marx era la lucha de dos principios y de dos razas: la anarquía contra el comunismo, y el eslavismo contra el judaísmo"(14) y que uno de los ejemplo de la tiranía del bolcheviquismo hebreo sobre el pueblo ruso, lo constituye el hecho de que "los anarquistas *eslavos*... fueron muy pronto exterminados por los bolcheviques judíos."! (15)

Tampoco se ha investigado realmente el nexo entre el movimiento anarquista y la masonería, exceptuando los datos parciales que sobre algunos masones libertarios de España han proporcionado Mauricio Carlavilla, Eduardo Comín Colomer y Francisco Ferrari Billoch.

Para terminar señalemos que no hemos incluído en esta obra a nuestro país, pues el tratamiento del tema ha requerido un trabajo especial que, bajo el título de *El Judaísmo y la Semana Trágica*, será publicado en breve por el Instituto de Investigaciones sobre la Cuestión Judía.

F.R.C.

---

(14) L. de Poncins, *Las fuerzas secretas de la revolución*, p. 54, ed. Fax, Madrid s/f.

(15) ibid., p. 154. Otro estudioso del problema judío, Vries de Heekelingen, califica como órgano oficial bolchevique a *Golos Trudã*, vocero de la Unión Anarco-Sindicalista de Propaganda, el más famoso e influyente periódico libertari de la Revolución Rusa! (Cfr. H. de Vries de Heekelingen, *Israel. Su pasado, su porvenir*, p. 86, ed. La Mazorca, Bs. As., 1939).

1. LOS PRINCIPIOS ANARQUISTAS Y EL JUDAISMO.

"La comunidad constituyó siempre el fundamento de nuestra existencia (judía, F. R.C.); la revolución misma creó nuestra tradición. La comuna era la base de nuestra legislación, que prohibía con palabras claras la venta de la tierra y procedía a una redistribución de la tierra cada siete años en el sentido de la igualdad y de la fraternidad. NUESTRO SISTEMA SOCIAL MAS ANTIGUO ES LA ANARQUIA; nuestro vínculo efectivo sobre la tierra entera, la Internacional." (1)

"Las instituciones llamadas mosaicas se inspiraron en principios socialistas... Los preceptos comunistas del Levítico, del Exodo y de los Números, (son) preceptos inspirados en preocupaciones igualitarias." (2)

"El socialismo y el mosaísmo de ninguna manera se oponen; sino, por el contrario, entre las ideas fundamentales de ambas dosctrinas hay una conformidad sorprendente... ambos ideales paralelos se han de realizar en el mismo camino." (3)

"El mismo instinto de propiedad, que resulta del apego a la gleba, no existe entre los semitas, nómades que nunca han querido poseerlo. De allí provienen sus innegables tendencias comunistas desde la más remota antigüedad." (4)

---

(1) Aarón Liberman, en revista *Vperiod*, Nº 16, Vilna, cit. por Rudolf Rocker, *En la borrasca*, p. 112, ed. Tupac, Bs. As., 1949. Este prominente teórico, dirigente e historiador libertario dice que Liberman ha sido "calificado con razón como el fundador del socialismo entre los judíos orientales" (ibid., p. 108). Ber Borojov, el creador del Poale Sión -movimiento marxista sionista-, llama a Liberman "el padre del socialismo judío." (Cfr. B. Borojov, *Nacionalismo y lucha de clases*, p. 235, ed. Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1979)

(2) Bernard Lazare, *El antisemitismo. Su historia y sus causas*, pp. 238 y 249, ed. La Bastilla, Bs.As., 1974. El conocido anarquista judío Lazare ha sido el iniciador del movimiento en defensa del capitán Dreyfus.

(3) Alfred Nossig, *Integrales Judentum*, p. 74, viena, 1922. Entre los "gloriosos antecedentes" de la tradición anarquista, el judío Drinnon señala a los profetas hebreos, en cuyas ideas, dice, se hallan "algo más que simples huellas de anarquismo." (Véase Richard Drinnon, *Rebelde en el paraíso yanqui*, p. 63 ed. Proyección, Bs. As., 1965).

(4) Kadmi-Cohen, *Nomades. Essai sur l'ame juive*, p. 85, ed. Libraire Félix Alcan, París, 1929.

"Los judíos prefieren los bienes muebles -incluso ahora que les está permitida la adquisición de cualesquier otros- y, a pesar de su sentido comercial, no sienten la necesidad de la *propiedad*, al menos en su forma más característica, la propiedad de la tierra. La propiedad está indisolublemente relacionada con la *individualidad*. De esto depende también que los judíos se encuadren fácilmente en las filas del comunismo... El judío es comunista congénito y siempre tiende a la comunidad." (5)

"Mientras las demás civilizaciones fundaban o fundaron establecimientos más o menos duraderos sobre un principio de autoridad interior, soberana en sí, los semitas no fundaron nada en materia de instituciones permanentes; no comprendieron o no tuvieron idea de la fuerza y de la virtud sociales de ese principio, que ellos hacían consistir en la voluntad de los individuos reunidos... Vamos más lejos aún: La noción de autoridad, y por lo tanto el respeto de la autoridad, es una noción antisemítica." (6)

"El hecho de que *la idea del Estado haya sido y sea extraña a los judíos* indica que a éstos, como a la mujer, les falta personalidad." (7)

"Existe algo en la existencia judía, que contradice la esencia misma del Estado nacional. Hay algo anárquico en la existencia de los judíos." (8)

"Su papel (el del judaísmo, F.R.C.) en la cristalización de las teorías del socialismo y del comunismo, en sus diversos grupos y fracciones y en la organización de sus efectivos, fue muy superior a su proporción en el seno de la población.... La verdad es que al destacar la pronunciada identidad existente entre la izquierda y el judaísmo estaban los antisemitas mucho más cerca de la realidad que los judíos que la desmentían." (9)

"El judaísmo no ha sido un elemento desdeñable en el movimiento anarquista reciente. Esto aparece claramente en las memorias de Rudolf Rocker. Este importante anarquista alemán encontró, como emigrado en el Londres del Este, un lazo con el movimiento de los trabajadores judíos, en su mayoría anarquistas... Esos judíos provenían en su mayor parte de la Europa oriental, y constituían las clases eco-

---

(5) Otto Weininger, *Sexo y carácter*, pp. 409 y 415, ed. Losada, Bs.As.,

(6) Kadmi-Cohen, ob. cit., pp. 68 y 70.

(7) Weininger, ob. cit., p. 410.

(8) A. B. Ieoshúa, *Es sionismo y la Nueva Izquierda*, en revista *Dispersión Y Unidad*, Nº 9, p. 66, Jerusalem, 1970.

(9) Zvi Lam, *La Nueva Izquierda y la identidad judía*, p. 5, colec. *Confrontación Puntos de vista sobre el sionismo*, editado en forma conjunta por la Organización Sionista Mundial, el Departamento de Información y Organización y el Departamento de la Juventud y de Jalutz, Jerusalem, 1970.

nomicamente mas pobres del proletariado inglés. Habían vuelto la espalda a la religión de sus padres. *Daba, sin embargo y justamente a la tradición religiosa el último medio de intervenir por un ideal de justicia sobre la tierra.* El anarquista ruso-americano Alexander Berkman cuenta su visión de sueño siguiente, en sus memorias de prisión: se veía, niño, rezar en un oratorio chassidiense, con fervor, *por la venida del Mesías.*" (10)

"El pueblo israelita siempre fue revolucionario... *ese pueblo mártir está otra vez en la cabeza del movimiento libertario...* EN LA NACION ISRAELITA PREDOMINA ACTUALMENTE EL ESPIRITU LIBERTARIO MAS QUE EN TODAS LAS NACIONES." (11)

*

La identidad entre el anarquismo y el judaísmo es más profunda de lo que puede imaginarse y merecería un estudio especial. El antiestatismo, la búsqueda de la destrucción total de la civilización, sobre todo de la occidental, el odio fanático contra la religión (12), el internacionalismo, la visión materialista, la teoría comunal y hasta la "expropiación" (13), son concepciones típicamente judías.

El internacionalismo, por ejemplo, dimana de la negación judía de las comunidades históricas gentiles y del nomadismo. El revolucionario internacional anarquista, que realiza en todas partes una acción subversiva incesante, ¿no es acaso el Judío Errante? Resulta sugestivo que a Bakunin le gustara compararse precisamente con él. (14)

---

(10) Heinrich Koechlin, *Anarquismo. Contribución "acrática" a una confrontación cristiana,* en la revista libertaria *Reconstruir,* Nº 91, p. 46, Bs. As., julio-agosto de 1974.

(11) De la declaración del Grupo Ruso-Israelita Amigos del Obrero, en *La Protesta,* Nº 1293, p. 1, Bs. As., 12-3-1908. (Dicho grupo anarquista desplegó gran actividad en Argentina). Bernard Lazare ha señalado al respecto que, durante la celebración del sexto aniversario del Club Educativo Internacional del grupo judío anarquista *Arbayter Fraynd,* uno de los oradores afirmó que "Donde quiera que haya judíos, en Londres, en América, en Australia, en Polonia y en Rusia, hay judíos revoltosos y anarquistas." (Ver Lazare, ob. cit., p. 269)

(12) El anarquismo -como el marxismo- centra sus ataques contra toda forma religiosa no-judía, especialmente contra el catolicismo, pero, en cambio, alude sólo en contadas ocasiones a la religión hebrea y sus críticas son superficiales y desprovistas de virulencia.

(13) Ver Federico Rivanera Carlés, *La Naturaleza del Judaísmo,* Cap. 4.

(14) André Reszler, *La estética anarquista,* p. 38, el. Fondo de Cultura Económica México, 1974.

La aldea comunal libertaria, uno de los ejes del pensamiento anarquista, tiene un innegable fundamento judío. El fenómeno ha sido analizado en España por el libertario Gonzalo de Reparaz, quien estudió las instituciones colectivistas introducidas por los árabes y los judíos. "Según Gonzalo de Reparaz -dice el destacado líder ácrata Souchy-, el moderno colectivismo agrario debe considerarse una obra semita 'sui generis'." (15) Souchy destaca que "en estas formas de cooperación económica se basa Joaquín Costa en su gran obra 'El colectivismo agrario en España'... Gracias a estas tradiciones colectivistas, los campesinos españoles crearon en la zona republicana, durante la guerra civil de 1936-1939, colectividades agrícolas de variadas formas *con una asombrosa semejanza a los kibutzím y moshavím (16) de Israel, fundados un cuarto de siglo antes por los 'jalutzím'."* (17)

No puede extrañar, en consecuencia, que en la organización de los *kibutzím* del Estado de Israel, hayan tenido un papel descollante los principios anarquistas. Sobre el particular observa el citado autor que *"la segunda revolución social con tendencia libertarias en el siglo actual, fue realizada en Israel"* (18), y que "las colectividades de Israel, llamadas en hebreo *kibutzím* o *kvusot*, son al igual que las creadas en la España Republicana durante la llamada guerra civil (1936-1939), el experimento social más conmovedor de nuestro siglo." (19)

"Uno de los primeros precursores de tales ideas -señala Souchy- fue Moisés Hess, contemporáneo y amigo de Carlos Marx. Hess concebió filosóficamente la idea de dar a la sociedad un carácter más equitativo y justo, sin formular expresamente un programa de colonización agrícola. Hess tuvo fuertes inclinaciones hacia el sionismo y su idealismo inspiró en gran parte a la jóven generación judía de fin del siglo pasado... El tercer teórico (20) que recomendó la formación de colonias agrícolas

---

(15) Las conclusiones de Reparaz fueron vertidas en su obra *La tragedia ibérica*, publicada en 1937.

(16) Aldeas agrícolas cooperativas integradas por pequeños propietarios.

(17) Agustin Souchy, *El nuevo Israel*, pp. 41-41, ed. Reconstruir, Bs. As., 1958. Por ello Hugh Thomas llama "*kibutzím* españoles" a las colectividades libertarias hispanas. (Véase H. Thomas, *La guerra civil española*, t. 2, p. 611,ed Grijalbo, Barcelona, 1981).

(18) Souchy, *Las revoluciones sociales en el siglo XX*, en *Reconstruir*, Nº 100,p.6, Bs. As., enero-febrero de 1976.

(19) Souchy, *El nuevo Israel*, p. 9.

(20) El otro fue Franz Oppenheimer, quien se inspiró en las ideas semi-anarquistas del judío-austríaco Theodor Hertzka e impulsó y contribuyó a organizar las *Siedlungen* a fines del pasado siglo en Alemania. (Cfr. Max Nettlau, *La anarquía a través de los tiempos*, p. 59, ed. Júcar, Gijón, 1978; Nettlau es el principal historiador anarquista y goza de gran autoridad entre los ácratas). Souchy expresa que "el *moshav* es la forma que mejor formula la realización de las ideas de Oppenheimer." (Ver Souchy, ob. cit., p. 40). Tanto Souchy co

a base de trabajo organizado en común, era Gustavo Landauer... Landauer *considerado como maestro de Martín Buber*, publicó en 1909 su 'Incitación al Socialismo', donde se pronunció en favor de colonias agrarias... Landauer rechazó el comunismo y preconizó la idea de cooperación y de mutualismo en el sentido de Proudhon, en lo que coincidía con Hertzka y Oppenheimer. Tenía, además, relaciones amistosas con este último, así como también con los *jalutzím* que emigraron a Tierra Santa, *y muchos entre ellos tomaron sus teorías como guía moral para sus realizaciones prácticas*. En el verano de 1919 debía encontrarse con A. D. Gordon (21), el filósofo del trabajo y fundador del primer *Kibutz Degania*; pero su muerte violenta y prematura frustró esta reunión que seguramente hubiera dado excelentes frutos espirituales.

La influencia de estos tres hombres sobre la mentalidad de los *jalutzím* es evidente. Y lo prueba el hecho de que sus obras se encuentran en las bibliotecas de la mayoría de las comunidades agrícolas de Israel. El libro de Landauer 'Incitación al Socialismo' fue traducido al hebreo hace unos años y publicado por la editorial de la 'Histadrut'. (22) Tuvo un gran éxito, favorecido por una crítica excelente en revistas y periódicos literarios de Israel." (23)

Heinrich Koechlin escribe que "la idea del judío alemán (Landauer, F.R.C.) encontró el camino de su realización. Inspiró a los inmigrantes judíos en Palestina a los primeros sionistas, e hizo posible un nuevo comienzo en su antigua patria a un pueblo de perseguidos y de expulsados. Si hay algo hoy en espíritu anarquista, aunque no haya sido creado en ese nombre, es el *kibutz*. Los actuales anarquistas, y los que quieran llamarse así, harán bien no pasar por alto eso." (24)

Robert Wistrich reconoce que "las actitudes anarco-sindicalistas y libertarias" caracterizaron el período pre-estatal de Israel y que los inmigrantes primitivos "soñaban... con cubrir a Palestina con una red de cuerpos colectivos y cooperativos, independientes y libremente confederados" (25), proyecto innegablemente anarquista pese a que muchos de aquellos se proclamaban marxistas. Respecto a la organización kibutziana Zvi Lam manifiesta que "quien busque las fuentes de inspiraciónción que influyeron sobre esta organización las encontrará en las teorías que surgieron entre los grupos revolucionarios de Europa Oriental. La cultura política del *ishuv* (26) en los comienzos de su consolidación era una mezcla de princi-

mo Nettlau señalan la influencia de Herzka en la organización colectivista israelí.

(21) Aharón David Gordon.

(22) Confederación del Trabajo de Israel.

(23) Souchy, ob. cit., pp. 40-41

(24) Koechlin, *Anarquismo: ¿Peligro, ilusión, esperanza?*, en *Reconstruir*, Nº 68, p. 38, Bs. As., setiembre-octubre de 1970.

(25) Wistrich, ob. cit., pp. 41-42.

(26) Palestina pre-israelí.

pios que en aquella época condujeron a la organización del partido revolucionario bolchevique, en Rusia, y las utopías anarquistas expuestas por Tolstoi y Kropotkin... El objetivo de establecer una sociedad de un nuevo tipo provenía de la utopía socialista-anarquista." (27) También el libertario Woodcock ha señalado la influencia de la ideología ácrata en la conformación de los *Kibutzim*. (28)

Zet Hach sostiene, a su vez, que "cada federación (de *kibutz*, F.R.C.) tiene un carácter político y cultural particular: dos de ellas son sobre todo marxistas, pero ofrecen, si bien en forma no explícita y a menudo sin tener conciencia de ello, *características anarquistas*... Los primeros *kibutzim* fueron establecidos poco después de 1900 por jóvenes judíos que venían de Rusia a vivir en Palestina. Eran gentes de la clase media *impregnados de ideales socialistas y anarquistas*." (29)

Por ello, los anarquistas son entusiastas defensores del sistema. "El *kibutz* israelí, afirman Christie y Meltzer, es el ejemplo de una comuna libremente organizada." (30) Gastón Leval escribe que "los *kibutzim* israelitas mantienen la esperanza de una aurora nueva, incluso en el oriente." (31) Y Herbert Read expresa que "nosotros, los anarquistas, debemos observar con satisfacción que la aldea comunal judía, tal y como se instituyó en Palestina, ha demostrado que el principio de la ayuda mutua es eficaz cuando existe un idealismo ético -'el espíritu pione-

---

(27) Lam, *Cambios en la cultura política de la sociedad israelí*, en *Dispersión y Unidad*, Nº 24, p. 37, Jerusalem, 984.

(28) George Woodcock, *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, p. 461, ed. Ariel, Barcelona, 1979.

(29) Z. A. Hach, *Colectividades voluntarias en Israel*, en *Reconstruir*, Nº 26, pp. 38-39, Bs. As., setiembre-octubre de 1963. (El artículo apareció originariamente en la revista libertaria *Noir et Rouge*, Nº 23, París, febrero de 1963). *Reconstruir* ha publicado otros artículos elogiosos sobre el *kibutz*: *La vida en el Kibutz* por Avrahan Aderet, "fragmento de un trabajo titulado *Educación para el kibutz*, publicado en *Bases* (*Cuadernos de profundización ideológica*), que se edita en castellano en Tel Aviv, Israel; número 29-30, de abril de 1967. El autor es educador y miembro del *kibutz* Ayelet Hashajar", aparecido en el Nº 52, enero-febrero de 1968 y *Aspectos de la vida diaria en el Kibutz* de Shlomó Tamir, Nº 64, enero-febrero de 1970. Asimismo, en sus páginas se pondera constantemente dicha organización, igual que lo hacen en todas partes los voceros ácratas. Asimismo, la sucesora de èditorial Reconstruir, Proyección, ha editado en 1962 el libro de Henri Desroche, *En el país del kibutz*

(30) Albert Meltzer-Stuart Christie, *Anarquismo y lucha de clases*, p. 61, ed. Proyección, Bs. As., 1971.

(31) Gastón Leval, *Colectividades libertarias en España*, t. 1, p. 10, ed. Proyección, Bs. As., 1962.

ro', como ha sido denominado-." (32)

La pormenorizada descripción de la estructura del *kibutz* efectuada por Dan Leon nos permite comprobar la extraordinaria similitud con las comunas libertarias españolas, acerca de las cuales el autor no hace la menor alusión. (33) El carácter anarquista del *kibutz* aparece claramente expresado en esta definición de Haim Darin-Drabkin: "El *kibutz* es una sociedad voluntaria basada en la propiedad, producción y trabajo común y en el consumo y provisión colectivos. En otras palabras, la comunidad kibutziana es responsable por la satisfacción de las necesidades individuales. 'De cada cual según su capacidad; a cada cual según sus necesidades'-de acuerdo con los medios de que dispone la comuna-, es el principio rector de la original forma socioeconómica constituída en el *kibutz* israelí." (34) Vale decir que "el *kibutz* no es una cooperativa. No existen cuotas de ingreso, ni participación individual en la propiedad común... si algún integrante abandona la colonia, no po

---

(32) Herbert Read, *El anarquismo en la sociedad capitalista*, en Irving Louis Horowitz, *Los anarquistas*, t. 1, p. 396, Alianza Editorial, Madrid, 1979.
Los principios del *kibutz* relativos a la educación de los hijos fueron adoptados por la "Comunidad del Sur" de Montevideo, comuna anarquista completamente judaizada fundada en 1955, que estuvo vinculada a la guerrilla, por lo cual su taller gráfico fue clausurado en varias ocasiones y se ordenó la captura de sus dirigentes. (Ver José Marrone, *A propósito de la "Comunidad del Sur"*, en *Reconstruir*, Nº 78, mayo-junio de 1972; dicho artículo es una entusiasta apología de la misma, destacando sus prácticas sexuales de "felicidad subversiva", donde no están ausentes las relaciones "triangulares"). Durante la Guerra de los Seis Días, dicha comuna dio su apoyo "revolucionario" a los agresores israelíes, en perfecta armonía con las naciones capitalistas. (Cfr. *Israel. Un tema para la izquierda*, pp. 231-232, ed. Nueva Sión, Bs.As., 1968; esta publicación recoge las diversas manifestaciones de apoyo a Israel de movimientos y personalidades marxistas).

(33) Dan Leon, *El kibuts. Un desafío socialista*, ed. Mordejai Anilevich, imprenta de la "Comunidad del Sur", Montevideo, 1970. Leon es miembro del *kibutz* Iasur de la federación Artsí-Hashomer Hatsair, la mayor de las cuatro federaciones de *kibutzim* israelíes, la cual está afiliada al Mapam, Partido Obrero Unificado, de orientación marxista. Leon ha integrado también el Consejo de Redacción de la revista *Dispersión y Unidad* (cfr. nros. 22-23, Jerusalem, 1978), publicada por el Departamento de Organización e Información de la Organización Sionista Mundial, en la cual colaboran los más importantes dirigentes e ideólogos del judaísmo internacional.

(34) H. Darin -Drabkin, *Patterns of Cooperative Agriculture in Israel*, editado por el Departamento de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, para la Asociación Internacional de Planeamiento Rural, Institute of Books, Tel Avid, 1962. (Ver Leon, ob. cit., p. 33).

se derecho sobre la propiedad común, aunque obtendrá cierta ayuda para su transición a la vida exterior. Toda propiedad es tal en función del grupo, independientemente de su eventual composición humana." (35)

La organización kibutziana, si bien abarca una parte minoritaria de Israel, hizo decir a Martin Buber que "mientras Rusia no haya sufrido por si misma una transformación interna esencial -y en la actualidad no podemos vislumbrar cuándo ni cómo sucederá esto- hemos de denominar con el formidable nombre de Moscú uno de los polos del socialismo entre los cuales tiene que recaer la elección. (36) AL OTRO LADO, YO, A PESAR DE TODO, ME ATREVO A DENOMINARLO 'JERUSALEM'." (37)

No deja de ser sintomático que el más destacado representante del mesianismo judío de nuestra época, sea también, en lo esencial, anarquista. En su conocido ensayo *Caminos de Utopía* (38), Buber reivindica, frente al marxismo, a Proudhon, a Kropotkin y muy especialmente a su maestro, el libertario Gustav Landauer. (39)

---

(35) Iosef Shatil, *Communal Farming in Israel*, cit. por Leon, ibid., pp.32-33.

(36) Buber critica al bolchevismo por haber instaurado un capitalismo estatal tecnoburocrático en lugar del socialismo. "En Moscú, dice, es usado el principio en lugar del ideal vivo." (Cfr. *Sionismo y universalidad*, p. 160, ed. Porteñas-AMIA, Bs. As., 1978. Pero observa que, "a pesar de que el bolcheviquismo en sus tendencias centralizadoras de poder se aleja más y más de toda concepción de vida socialista que es común al verdadero pensamiento socialista, *sin embargo sus fines permanecen ligados a la idea primigenia* y esa es la razón de la adhesión de las masas." (Ibid., p. 135).

(37) M. Buber, *Caminos de Utopía* , p. 189, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1978. Esta definición de Buber no puede sorprender. Además de lo analizado precedentemente en tal sentido, agreguemos que "la temprana y estrecha asociación del sionismo con la ideología revolucionaria rusa, lo acercó especialmente a su extrema izquierda." (Veáse J. L. Talmon, *Israel entre las naciones. Reflexiones sobre la posición del Estado Judío* , p. 13, colec. *Confrontación, etc.*, Jerusalem, 1969). Y "esa minoría que formó la izquierda sionista había de ser, con el correr del tiempo, el factor decisivo en la fundación del Estado de Israel y de la comunidad judía que lo precedió." (Cfr. Lam, ob. cit., p. 6). Por ello, "la interacción entre el sionismo y el socialismo fue esencial y no accidental, para el éxito político del movimiento nacional judío." (Ver Abraham Schenker, *El antisionismo en la propaganda árabe y la respuesta judía*, en *Dispersión y Unidad*, Nº 9, p. 53, Jerusalem, 1970).

(38) La primera edición se publicó en hebreo en 1946.

(39) La relación era tan estrecha que Landauer escribió su libro *La Revolución* a instancias de Buber. (Véase Buber, ob. cit., p. 73). Además éste compiló las siguientes obras de su maestro: *Shakespeare* (Berlín, 1920), *El devenir del hombre* (Berlín, 1921), *Comenzar* (Colonia, 1924) y la correspondencia que pu-

Pese a ciertas diferencias con los dos primeros, comparte los fundamentos de la concepción ácrata, por lo cual ha sido definido con razón por el prominente pensador hebreo Gerschom Scholem, como "un anarquista espiritual." (40)

Se explica, entonces, la defensa del anarquismo efectuada públicamente en un sermón, el 20 de junio de 1908, por el rabino Hirsch de Chicago, a quien Drinnon califica de "eminente líder judío." (41)

---

blicó bajo el título de *La vida de Gustav Landauer a través de sus cartas* (Berlín, 1929). (Cfr. Vladimiro Muñoz, *Una cronología de Gustav Landauer*, en *Reconstruir*, Nº 57, pp. 45-50, Bs. As., noviembre-diciembre de 1968). Por su parte Landauer llamó a Buber el "apóstol de los judíos en el amplio mundo." (Véase Akiva Ernst Simon, *El legado vivo de Martín Buber*, en *Dispersión y Unidad*, Nros. 22/23, p. 102, Jerusalem, 1978).

(40) Koechlin, ob. cit., p. 38. Es oportuno recordar aquí el entusiasmo de Buber por "aquellas maravillosas colonias que se construyeron bajo el ideal comunista-anarquista en el siglo pasado, en los Estados Unidos principalmente." (Ver Buber, *Sionismo y universalidad*, p. 187). Colonias que, como veremos seguidamente, fueron fundadas y controladas en su mayoría por organizaciones judías.

Las ideas sionistas de Buber, subraya Barylko, "son *necesariamente* socialistas" y de ellas emergió "una filosofía de la historia *que concluiría en los ideales mesiánicos de Isaías II.*" (Cfr. Jaime Barylko, *Martín Buber*, pp. 39-40, Biblioteca Popular Judía, ed. por el Congreso Judío Latinoamericano, rama del Congreso Judío Mundial, Bs. As., 1976.

(41) Drinnon, ob. cit., pp. 177 y 179.

2. ROL PROTAGONICO DE LOS JUDIOS EN EL MOVIMIENTO ANARQUISTA MUNDIAL.

"Es verdaderamente asombroso ver como, después de tantos martirios, el pueblo israelita ha surgido otra vez para la lucha por la libertad *y está ahora en la cabeza del movimiento revolucionario en muchos países*.

Acaso ignora el autor de 'Como todos' que *entre los nihilistas resaltaba, por su actividad, el elemento israelita?*

Quién no conoce el célebre Gershuni organizador de los atentados contra Alejandro II y los ministros Sipiagin y Pleve?

Quién no sabe cuantos millares de revolucionarios israelitas permanecen actualmente encerrados en los sombríos calabozos de las fortalezas de Pedro y Pablo en la Siberia?

En el congreso de Amsterdam el compañero Rogdáev ha declarado que *el movimiento ruso hasta los últimos días, fue más movimiento judío que ruso,* lo que queda confirmado con las publicaciones de *La Protesta* misma, bajo el título 'La actividad de los anarquistas en Rusia'.

El delegado al congreso anarquista de Norte América -Emma Goldman- es judío; el secretario de 'La Internacional Anarquista' en Londres - A. Shapiro - es también judío...

El movimiento anarquista en Inglaterra es puramente israelita con muy pocas excepciones. ¿Quién no sabe que puesto ocupa la literatura anarquista judía, la cual es una de las primeras entre los diversos idiomas en que se edita la literatura anarquista? Y actualmente en Nueva York se edita el periódico anarquista semanal judío *Frei Arbeiter Stimme* (1) en ocho páginas, del mismo formato que *La Protesta,* con un tiraje de doce mil quinientos (12.500) ejemplares semanalmente; en Inglaterra se edita el periódico semanal *Arbeiter Fraind* (2) con un tiraje de tres mil (3.000) ejemplares semanalmente; también en Londres se edita la revista anarquista científica-literaria *Germinal* (3) en 48 páginas con un tiraje de dos mil quinientos (2.500) ejemplares mensualmente; *además los millares de libros, folletos y manifiestos editados diariamente por las agrupaciones israelitas anarquis-*

---

(1) "La libre voz obrera." (N. del texto citado). Con este nombre aparece habitualmente en la literatura anarquista, pero el título correcto en ídish es *Fraye Arbeter Shtime*.

(2) "El amigo del obrero." (N. del original). Usualmente se lo menciona como *Arbeiterfreund* , aunque el nombre del periódico es *Der Arbayter Fraynd*.

(3) *Zsherminal*.

tas de todo el mundo...

El pueblo israelita siempre fue revolucionario y si bien algún tiempo su espíritu de rebelión estaba apagado, a causa de la barbarie de aquellos tiempos, *ahora ese pueblo mártir está otra vez en la cabeza del movimiento libertario... En la nación israelita predomina actualmente el espíritu libertario, más que en todas las naciones.*" (4)

(4) De la referida declaración del Grupo Ruso-Israelita Amigos del Obrero. (Cfr. *La Protesta* , nº cit.)
Este comunicado se originó en un artículo de Máximo Aracemi (José Maceiras), aparecido en el órgano anarquista el 8 de marzo de 1908. Su autor criticó en formal superficial al judaísmo por su supuesta actitud de esclavo ante Yavé y los demás pueblos. Por cierto que ante la reacción de los judíos, inesperada para el torpe Aracemi, éste redactó rápidamente otro escrito, el cual se publicó debajo del comunicado de referencia. El poder omnímodo del judaísmo queda claramente patentizado en las serviles disculpas de Aracemi: "... hay que tener en cuenta que no era un artículo filosófico sino de combate, en los que el autor sabe perfectamente que exagera; yo no he exagerado con él solo, sino con todos... Nietzche observa que psicológicamente (el judío, F.R.C.) es el pueblo más fuerte... No es extraño que sean muchos y muy activos los anarquistas israelitas. El ensueño de la libertad lo llevaban en la sangre... En lo que se refiere al progreso espiritual, no creo que haya pueblo que haya contribuido más a él, que el judío, *La Protesta* nada tiene que ver. *Del artículo ese yo tengo la culpa, puesto que yo lo he escrito.*"(Ver *La Protesta*, Nº 1293, p. 1, Bs. As., 12-3-1908. Está demás decir que nunca más el vocero libertario argentino (en el cual podía tocarse cualquier tema ideológico), volvió a incurrir en semejante "falta", en honor a la verdad absolutamente involuntaria.

3. LOS JUDIOS Y LA INTERNACIONAL ANARQUISTA.

A) NOMINA DE JUDIOS EN LA DIRIGENCIA DE LA INTERNACIONAL BAKUNINISTA (1873-1880) (1): Víctor Dave (2), James Guillaume (3), August Spichiger, Rudolf Kahn, Eugen Weiss, Nikolái Joukowsky (4), Adhemar Schwitzguébel, Valeriano Mroczkowsky, Victor Jaclard, Armand Ross (Mijáil P. Sazhin) (5), Woldemar Holstein, Zemphyry Rally (Arbure), Alexander Oelsnitz, etc. Con respecto a Paul Brousse, uno de los primeros que utilizó la expresión "propaganda por el hecho" (la clásica fórmula del terrorismo anarquista), no sabemos si era hebreo, pero estaba casado con la judía Landsberg. (5 bis)

Los nombrados formaban parte también de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista y de la Fraternidad Internacional, las organizaciones secretas que dirigían la rama bakuninista.

Como señala Rocker, "el Jura suizo fue en cierto modo el punto de partida del anarquismo moderno, que se extendió desde allí cada vez más por todos los países de Europa. El Jura fue el campo de acción de hombres como Bakunin, Guillaume, Cafiero, Malatesta, Kropotkin, Reclus y muchos otros cuyos nombres quedarán peren-

(1) Incluímos sólo a los dirigentes judíos destacados.

(2) "Dave había sido miembro de la Asociación Internacional de los Trabajadores y estuvo en íntima comunicación con Bakunin y sus amigos. En el famoso congreso de La Haya (1872) fue uno de los oradores de la minoría federalista (anarquista, F.R.C.) que se opuso enérgicamente a las aspiraciones autoritarias de Marx y de sus adeptos." (Cfr. Rocker, *Johann Most. La vida de un rebelde*, t. 1, p. 134, ed. La Protesta, Bs. As., 1927). En dicho congreso Dave apareció como delegado holandés. En el congreso de Saint-Imier, donde se organizó formalmente el ala bakuninista, tras la ruptura con los marxistas, Dave representó a los mecánicos de Verviers y "tomó parte activa en los debates" (ibid, t. 2, pp. 17-18). Por supuesto que nada tenía que ver con los mecánicos de esa localidad.

(3) Guillaume, el historiador de la Internacional, ha sido una de las figuras más relevantes del período bakuninista. Fue director del *Bulletin* de la Federación jurasiana hasta 1878.

(4) Desempeñó la secretaría de la Alianza de la Democracia Socialista.

(5) Dice Guillaume que Ross, "íntimamente ligado a Bakunin desde el verano de 1870, fue hasta la primavera de 1876 el principal intermediario entre el gran agitador y la juventud de Rusia." (Ver Guillaume, *Miguel Bakunin*, en Bakunin, *Tácticas revolucionarias*, p. 40, ed. Proyección, Bs. As., 1973).

(5 bis) Rocker, *Johann Most, etc.*, t. 1, pp. 163-164.

nes en la historia del socialismo libertario." (6) Y el alma de esa Federación fue Adhemar Schwitzguébel, quien la organizó junto con Guillaume. (7)

B) LOS JUDIOS EN LA INTERNACIONAL ANARQUISTA DE 1907. En el congreso internacional de Amsterdam, que se llevó a cabo del 21 al 31 de agosto de 1907, entre los delegados asistentes se encontraban los siguientes hebreos: H. Fuss y S. Rabauw (Bélgica) (8), Siegfried Nacht (*Communistischen Arbeiter-Bildungs-Verein* (9), Londres) (10), Nikolái Rogdáev y Vladímir Zabréznhnev (Rusia); Zielinsky (Polonia) (11); P. Munitch (Serbia); Emma Goldman y Max Baginski (EE.UU.). Además participaron por Inglaterra Charles Frigerio, S. Linder y Rudolf Grossman (Pierre Ramus), editor de *Freie Generation* (12)

---

(6) Ibid., t. 1, p. 192.

(7) "Traer a la memoria y minuciosamente la actividad desplegada por Schwitzguébel durante los diez años que siguieron (1870-1880, F.R.C.), sería narrar la historia de la Internacional en la Suiza francesa." (Véase Guillaume, *Adhemar Schwitzguébel*, en *Reconstruir*, Nº 68, p. 61, Bs. As., setiembre-octubre de 1970).

(8) Concurrió por Bélgica también G. Thonar, probablemente judío y E. Chapelier.

(9) *Asociación instructiva de los obreros comunistas*. Como delegados de esta Asociación se hicieron presentes, además, Jean Wilquet y O. Schreiber, éste posiblemente judío. Dicha Asociación estaba dominada por los judíos y su importante biblioteca fue entregada en custodia, al estallar la primera guerra mundial, a los anarquistas hebreos de Londres. (Ver Rocker, *Revolución y regresión*, p. 249; ed. Tupac, Bs. As., 1952).

(10) También asistió Rudolf Rocker, Presidente de la Federación de Anarquistas Judíos.

(11) Ignoramos su nombre. Rocker la menciona únicamente como "la compañera Zielinsky."

(12) Los datos han sido extraídos de Rocker, *En la borrasca*, p. 226. Señalemos que el esperanto, que estaba a punto de ser consagrado como idioma internacional con el apoyo de diversos gobiernos, fue propuesto durante el congreso de referencia como lengua oficial del movimiento, pero se decidió que era necesario previamente realizar un análisis exhaustivo. (Cfr. Paul Avrich, *Los anarquistas rusos*, p. 279, Alianza Editorial, Madrid, 1974; El judío Avrich es un reputado historiador libertario y dicha obra es considerada la más importante acerca del tema). Esta lengua artificial tuvo amplio eco en las filas anarquistas y muchos la consideraban "el idioma universal del futuro" (Ibid., p. 118). No obstante, el esperanto siempre ha sido impulsado por los libertarios y en España, por ejemplo, se enseñaba en las escuelas racionalistas ácratas (ver Pere Solà, *Las escuelas racionalistas de Cataluña (1909-1939)*, pp. 16, 22, 95 y 114, ed. Tusquets, Barcelona, 1978) y durante la gue